

COSTUMBRES

Una vez más hemos de advertir que no vamos por sistema en contra de determinadas clases y personas, que para todo el mundo tenemos consideraciones y respetos aunque no sea más que por aquello de que también nosotros queremos que nos respeten. Somos amante de la libertad y ello es la mejor garantía de nuestra conducta. Pero el respeto mutuo no impone que nuestra pluma esté ociosa: que nos hagamos cómplices del impudor ajeno: por el contrario, poseídos como estamos de nuestra misión fiscalizadora no podemos amparar con nuestro silencio aquellos hechos que por su naturaleza perjudican notoriamente a la sociedad, y, como los actos los ejecutan los hombres, no hay medio de censurar esos actos sin citar a las personas.

Decimos esto, porque gentes mentecatas; que sin duda no han salido nunca de las sacristías, se escandalizan de nuestras campañas y se asombran de que seamos tan atrevidos que citeamos a curas y frailes, y les lapidemos con la sinceridad que nos caracteriza: son tan pobres de espíritu que confunden el dogma con las debilidades humanas de sus predicadores.

No: los intereses de una religión no pueden confundirse con los de sus representantes: no es lo mismo el catolicismo que el clericalismo. Y, como el editorial de un periódico no es el lugar más apropiado para explicar esas diferencias, nos limitamos a sentar esas afirmaciones y a obrar con arreglo a nuestro criterio.

Conste, pues, que sea cualquiera la creencia religiosa de los que en este periódico escribimos, sólo respeto nos merecen las revelaciones del dogma y los preceptos de la Constitución; pero como no existe precepto legal ni artículo de fe que obligue a creer que Gómez Santacruz y sus adláteres acierten en todo, ejercitamos un derecho, y aun mejor podemos decir que hacemos una buena obra con poner en el conocimiento público sus actos.

Bien sabemos que ciertos prejuicios son resultado de costumbres pretéritas que todavía no ha podido borrar la acción del tiempo ni la actividad de los hombres enamorados de una sociedad nueva; pero tampoco ignoramos que es deber de todo ciudadano honrado ayudar en la medida de sus fuerzas a derrocar el imperio del fanatismo y a echar por tierra los falsos ídolos. Nosotros no tenemos que fijarnos en investiduras de ningún género; a los hombres les juzgamos por sus obras; si aciertan les aplaudimos, si yerran les censuramos. Esta es nuestra norma.

Así, pues, cuando observamos que alguien quiere abusar

de la autoridad de su cargo le llamamos la atención y no reparamos en si serán ó no agradables nuestras palabras; procuramos expresar con toda sinceridad nuestros juicios y nada más.

Y como, por desgracia, no se pasa un solo día sin que algún cura dé prueba de su soberbia (fijarse bien en que no decimos todos los curas) fuerza es que de ellos nos ocupemos aun en contra de nuestro deseo, que no puede ser más grande de tenerles en el olvido.

Es nuestra pobre España campo apropiado para el cultivo de imbéciles; aquel espíritu rebelde de los hombres del pasado, pertenece ya a la historia: hoy aceptamos los mayores atropellos como castigos de la divina Providencia y ¡asi andamos nosotros! No es extraño, pues, que conociendo el carácter de los pueblos traten de sacar el mejor provecho caciques y curas que en determinados casos vienen a ser la misma cosa, esto es, explotadores de la ignorancia de las muchedumbres.

Ocurre cada cosa en esos pueblos de Dios, que no es para escrita en estas hojas, que tan efímera vida disfrutan; sería más adecuado un libro en que la sociedad futura pudiera leer todas las tonterías que se cometen en este siglo que, por un alarde de retórica, hemos dado en llamar de progreso y civilización.

Como muestra del adelantamiento de nuestros pueblos es digna de mencionarse la costumbre edificante de Quintanas de Gormaz, y hemos dicho edificante porque el hecho de obligar a que los niños de la escuela presididos por el maestro vayan todos los días festivos a misa y después en correcta formación den escolta al cura hasta su casa, es una labor que indefectiblemente dará por resultado que esos niños cuando lleguen a hombres no puedan sacudir el yugo servil a que se les condenó desde su infancia. Es edificante porque con esa costumbre se somete el poder de la inteligencia, encarnado en el maestro, a la sombría representación del cura; es edificante, porque, a la fuerza, se va inculcando en la mente del niño algo que, hasta que no tenga discernimiento, no debe aprender; es edificante porque, en vez de dignificar a los ciudadanos haciéndoles comprender la soberanía del pueblo, se les envilece proclamando la soberanía de un hombre que, fuera de su ministerio, no es más ni menos que los demás hombres, con todas sus torpezas y liviandades.

Muy bien, perfectamente bien que en los templos y fuera de los templos se rinda culto a Dios, pero mal, muy mal en hacer de un cura un símbolo de Cristo, cuando se olvidan sus enseñanzas y se escarnecen sus doctrinas.

Ha hecho, pues, una obra me-

ritoria el maestro de Quintanas de Gormaz protestando contra esa costumbre que es un escarnio a su dignidad profesional y por ello le enviamos nuestro aplauso y le alentamos en su conducta pues la modestia de un maestro de escuela no empece a la misión que voluntariamente nos hemos impuesto, misión noble, misión honrada que consiste en reparar injusticias, vengas donde vinieren. Y, como conocemos la manera de ser de ciertos elementos, que en su soberbia se creen árbitros de los destinos del mundo, sospechamos que no han de escasear las emboscadas para hacer víctima a ese maestro que tan patentemente ha demostrado tener dignidad. Para entonces le ofrecemos nuestro concurso.

Cumpla el maestro en la escuela su misión educadora é instructora y no coadyuve a que, fuera del santuario de la enseñanza, se perpetúen costumbres que revelan en los pueblos que las practican una mediocridad de espíritu que causa espanto.

El arma infalible

APÓLOGO

Paco y Juan, que eran rivales en oficio y en negocios, como áticos y beocios, tenían odios mortales.

Paco en su tienda, vendía mucho más, en hora escasa, que lo que Juan en su casa despachaba todo el día.

Ambos en una mujer pusieron todo su afán... El rechazado fué Juan, y Paco supo vencer.

El uno con tanta suerte, otro tan infortunado, el más feliz, más odiado, y sin freno el menos fuerte, hizo que el Juan *sin ventura* ante situación tan crítica, se agarrase a la política para vengar su tortura.

Y llegó por esta vez la apetecida revancha, como llega tras la Mancha, el oasis de Aranjuez.

Después de andar mucho en balde, con impudor y palique vino a ser don Juan, cacique, concejal, síndico, alcalde...

Y entonces todo cambió; su caudal y su persona; con la vara por tizona a las gentes domeño,

y hasta la mujer de Paco miró a Juan con tanta envidia que Paco fué... *rey de Lydia* según un rumor bellaco.

Colmó de satisfacción a D. Juan su bienandanza y, cumplida su venganza, ¡tuvo a Paco compasión!

.....
Lectores, haced memoria: en el ochenta por ciento de los pueblos, este cuento en vez de cuento es historia.

MANUEL HILARIO AYUSO

NOTA DEL DIA

Espíritu bélico

En el transcurso de los siglos, repasando las hojas de la Historia, vemos que hay períodos en los que domina una idea, que fecunda se apa-

rece por los ámbitos del mundo, constituyendo el génesis de todos los hechos que se desarrollan como obedeciendo a una fatal consigna.

Hubo una época en que el sentimiento religioso inspiraba todos los cerebros, latía en todas las almas y alentaba en todos los corazones, difundíendose la luz del Evangelio como divina antorcha que iluminaba la tierra con reflejos celestiales.

Otra época existió en que el pensamiento humano remontó su vuelo en alas de la fantasía, concibió las sublimidades del arte, y rindió culto ferviente a la belleza.

Brotaron las obras poéticas, que han quedado como perfectos modelos que deben siempre estudiarse; la nota literaria fué el timbre de mayor gloria y la humanidad conmovida elevó un altar a la cultura en el templo del progreso.

Y hubo otro éxodo de inolvidable memoria, en el que el hombre, dueño absoluto de la tierra, llevado de su infinito anhelo de buscar un horizonte más amplio donde asentar su planta y prestar homenaje a Dios, se lanzó con arrogancia suprema a la épica conquista de los procelosos mares.

Y surgieron nuevos mundos que yacían ocultos entre guirnaldas de flores, adornados por el salvaje rumor de las olas, en blancos lechos de espumas.

Los valientes marinos realizaron sus soñados descubrimientos y se abrieron hermosos horizontes a los incalculables beneficios de la moderna civilización.

Hoy no es la idea religiosa, ni el sentimiento literario, ni la empresa conquistadora la que informa nuestros tiempos; es el espíritu bélico el que flota en el ambiente de todas las naciones y los ecos estridentes de los sangrientos combates, son los que atruenan el ancho espacio, ocultando con rojizas nubes los resplandecientes destellos de la venturosa paz.

La Prensa, en estos días, llena sus columnas con telegramas que relatan encuentros de nuestras tropas con los moros en los campos de Melilla; ataques de la escuadra italiana a los barcos de los turcos; movimientos revolucionarios en Portugal para restaurar la monarquía; y parece como que preside Marte los destinos del siglo xx y que se ha trocado la paz de la tierra en pavoroso campo de batalla.

No es solo en España donde la excitación de los ánimos y recientes sucesos promovidos por las huelgas, han originado horas de angustias y días de mortal tristeza; es en Italia, en Turquía, en Portugal, donde ha brotado el germen bélico, y luchan sus hijos en defensa de la bandera de la madre patria.

Y cuando es el espíritu de guerra el que domina en una época, cunde como reguero de pólvora y se extiende de unas potencias a otras, encendiendo la tea de la discordia, que rompe los lazos sociales que estrechan a las naciones.

Por este hecho histórico es preciso que se imponga la sensatez de juicio y el respeto a la justicia en los actuales instantes, para que interviniendo los grandes Estados de Europa en favor de los combatientes, realicen la obra redentora de la pacificación, y cesa de retumbar el estruendo de los cañones, ante los vibrantes himnos de paz, que unen los hombres y razas en un fraternal abrazo de fé, de gloria y de amor.

PEDRO M. MORENO.

DESDE BILBAO

II

La ciudad-horno, va abriendo, paulatinamente, sus puertas al cronista. La glacialidad desaparece a un conjuro. El mago es Francisco Artigas, hermano del cronista. Me ha acompañado en el vagar por la urbe, actuando de *cicerone*, y cuando me ha creído saturado de la contemplación del dérmato esqueleto ennegrecido por el hálito de mil monstruos plu-

tónicos, pone a mi servicio la llave de oro que da acceso a las entrañas luminosas de la ciudad hosca y hostil al maqueto. Ha sonado la frase cabalística: «Sesamo, ábrete», y la incursión comienza.

Esta tarde, a la Diputación de Vizcaya, a la casa solariega de los señores, que recibieron de los reyes que llevaron a la nación española a las cumbres del esplendor y el poderío, juramento de respeto a los fueros. Es suntuosa, regia la mansión. No hay líneas airoas en la mole pétreo. El artífice se cuidó más de la suntuosidad, del alarde de poder, que de la gallardía. Así resulta ostentoso el edificio, pesado no obstante las mil variantes que quiebran las líneas regulares.

Franqueamos el pórtico, nos adentramos en el zaguán, y la visión es magnífica. Al frente, coronando el tramo central de amplia escalinata, se transparentan colosales vidrieras, con pinturas alegóricas. El árbol de Guernica, protege la histórica casa de las Juntas. A uno y otro lado se extienden nuevos motivos de ornamentación, en cristal, simbolizando momentos históricos; en lo alto una cúpula linterna corona la señorial, escalinata y filtra hace policromos a través de triangulares ocelladas de decorada crutalería. Todo es alto y magno.

Desfilamos por el salón de actos, por el de conferencias y recepciones, por el de Comisiones, y asombra la riqueza del mobiliario, la espléndidez de la ornamentación. Aquí, un lienzo inmenso, testifica el armisticio entre oñazinos y gambinos, opulentos señores que llevaron sus odios al pueblo, dividiéndolo en bandos, hasta que, una inteligencia de paz y amistad, llevó a unos a los brazos de los otros, sellando la concordia en holocausto a la prosperidad común. Arriba, frescos rientes, de luz y colorido varios; más allá tipos indígenas y costumbres del país, y en todas partes el pincel, al servicio del artista, ha puesto notas de vida en la severidad de los amplios y huecos salones, que proclaman, con el eco adormecido que el visitante despierta, las grandezas del pueblo euskaldun, fundido hoy en la nacionalidad española. Hasta los jarrones que Napoleón el grande donó, y los bastones señoriales, con sus puños de oro y esmalte, se aunan, lejos de discordar, al concierto de solidaridad que flota en el ambiente de la mansión regia de los diputados vizcaínos.

Desde la Diputación, al «Sitio». Atras queda la remembranza de un poder pretérito, y vamos en busca del testimonio fehaciente del sentimiento patrio, triunfante sobre la levadura suicida del separatismo. Hagan y digan cuanto quieran, para desentonar los heraldos del nacionalismo huero; el «Sitio» es la refutación más rotunda y la más fervorosa profesión de fe españolista. Un día, el 25 de diciembre de 1836, y otro día, el 2 de mayo de 1874, los realistas, la gente de aluvión, siempre dispuesta a encarnar turbulencias y desórdenes campo apropiado para el pillaje, llevaron las pretensiones de un rey de opereta, al sitio de Bilbao.

Desde Begoña, el santuario del fanatismo, los carlistas lanzaban granadas y balas, emisarias de un derecho ridículo, y los bravos liberales, en heroica defensa, libertaron a Bilbao del oprobio del carlismo. Entonces, veinte, treinta ó cuarenta, un puñado de héroes, se congregaron en una taberna primero, para jurar fidelidad al poder constituido; engrosaron los grupos, y hubo de ampliarse el baluarte del españolismo y de la libertad. Finalmente los bravos liberales, sin adjetivaciones de capillas ni de banderías, fundaron la hoy opulenta sociedad el «Sitio», modelo de tolerancia, en la que departen fraternalmente cuantos abominan del carlismo y el bizkaitarrismo.

Y es el «Sitio» sociedad neutral por excelencia. Todas las doctrinas inspiradas por espíritu liberal tienen en ella asiento. A nadie se le pregunta de donde viene, si su salvoconducto es liberal. Y una vez Moret, el sonoro cantor; otra Canalejas, el sugestionador de muchedumbres; más tarde Dato, el conservador liberal; luego Melquiades Alvarez, el elocuente tribuno, y finalmente Lerroux, trovador de las reivindicaciones obreras, tuvieron tribuna en el severo y espacioso salón de conferencias, cuya pátina un tanto vetusta evoca, con la simbólica granada—que es leitmotif dominante en la ornamentación—la tenacidad de un pueblo en la defensa de la libertad y la unidad patria. Y es hoy el «Sitio» espléndido refugio de los hidalgos bilbaínos, que ofrecen a sus camaradas del resto de España, ambiente de fraternidad, en una institución histórica a la que el más exigente no podría poner tacha por la variedad de los servicios a ella ajenos.

Abandonamos el baluarte liberal, y

nos dirigimos hacia el oasis de la plutocracia bilbaína: «El club marítimo del Abra» Escós, de la firma «Hijos de Escós», refinería de aceites, nos sirve de introductor.

A las seis y media, en la Estación de las Arenas. Tal ha sido el convenio, y el cronista, está a la hora señalada en la estación. Escós, confluente puntual, acompañado de sus hijos, grupo infantil que lleva alegría y bullicio por donde pasa. Escós es un luchador triunfante. Oriundo de Burgos, hace varias décadas que lucha con éxito en Bilbao. Hoy su refinería, premiada en Bruselas y en Londres y en París, es sin disputa la más importante de España. Sus negocios han salvado los mares y se desarrollan boyantes en el nuevo Continente. La casa matriz tiene una instalación modelo para la refinería. Además de utilizar los más novísimos procedimientos, de que ha dado carta de naturaleza la evolución de la mecánica, hay en la fábrica de Escós un factor peculiar y exclusivo, el derivado de la propia observación. Yo escribiría innumerables cuartillas, hablando de la perseverancia de este buen castellano, que de origen humilde—con el que se vanagloria—ha llegado a dominar los más grandes mercados mundiales. Pero esta crónica impresionista no puede convertirse en reclame. Basta, pues, lo dicho.

De la estación de las Arenas (Bilbao) al muelle del Abra—media hora de tren—departamos. El cronista deja hablar al industrial, y así va conociendo a su interlocutor, cuya cortesía es ingenuidad encantada. El viaje culmina rápidamente en las Arenas. Una ligera visita a su domicilio veraniego, mientras Escós se toca la cabeza con la gorra de bisera del Club, y ojea el muelle, que en esta hora primera de la noche ofrece una visión fantasmagórica, nos encaminamos al oasis de la plutocracia.

El club marítimo de Abra, comenzó por ser una casa de baños, para los veraneantes que luego del día mercantil en Bilbao, buscan fresca brisa y tranquilidad pueblerina para pernoctar. Después, periódicamente, se construyeron los tres cuerpos del Club: la rotonda y las alas laterales. Hoy, el club marítimo del Abra, es una obra acabada y quizá sin par en España. Allí, Alfonso XIII hace alto en sus viajes por el Norte; allí, las escuadras extranjeras encuentran hospitalidad y agasajos.

En todo el edificio predomina un sencillo y elegante estilo inglés, de tono blanco. En el espacioso salón de la rotonda, seis profesores ejecutan música de André, Massenet, Guridi y Saint-Saëns. Algunos escuchan con religioso silencio; otros enchiehan sotto-voce ajenos a las melodías armónicas; los más pasean por el muelle esperando la hora de los baillables! Entre tanto Escós, nos hace visitar las amplias terrazas, de sugestivos mirajes como los de un barco que da vista a puerto; los suntuosos salones, los comedores, salas de juego, servicios higiénicos, y al fin nos situamos ante los profesores que interpretan la «Reverie du Soir» de Saint-Saëns. Nos sirven un bock de cerveza, y seguimos departiendo ignorados, en la inmensa urna de luz y armonía.

La obsesión de Escós, aun en los momentos de la plácida del asueto, son los productos de su refinería. Así nos narra sorprendentes efectos obtenidos con los compajes que instructivamente hace y le proporciona satisfacción sólo comparable a la del sabio de laboratorio que, después de múltiples intentos de combinaciones, da con la fórmula perfecta, definitiva. Entre tanto la población veraniega de las Arenas va afluendo a la rotonda. Lindas señoritas con toilettes valiosas, inician grandes danzas. Los bailables han comenzado, y con ellos la feria de las vanidades.

Al calor de un vals, prenden quiza afectos que dormitaban latentes y se exteriorizan tumultuosos... En cambio otras bellas hadas podrían ser sorprendidas atisbando curiosas a través de los claros de luz que dejan las colgaduras en los cristales. Todavía no ha pasado «Eros», frufuteando a ras de sus corazones, y no sienten la curiosidad de la exhibición.

Signen llegando veraneantes, y se distribuyen por el Club. Junto a la rotonda, está la sala de los «caballitos», y allí afluven más sacrificadores que en el templo de Terpsicore. El amor siempre ha tenido su rival en el dinero; y el dinero está en las mesas de los caballitos, esperando al afortunado que merezca sus favores. En un momento la sala se anima. Dejan de bailar los jóvenes y toman asiento en torno a los tres paños de la mesa de juego. Allí damas y caballeros, jóvenes y señoritas, arrojan su dinero con la esperanza de verlo septuplicado. Hay un momento revuelo. En la rotonda se distribuyen los premios de lawn tennis, y allí se va la enjambre. Suenan nombres de premiados y son acogidos con francas risas y palmadas. Cesa el reparto, y otra vez los caballitos son el clou. Y sigue cayendo el dinero con la obsesión del más y más y más.

Y el cronista, que debe llegar a las nueve a Bilbao, se dirige a la estación en compañía del opulento Escós, y parte en el tren de las ocho y media, sellando su amistad y su gratitud con un largo apretón de manos.

B. ARTIGAS ARPÓX.

Miscelanea

Después de santiguarnos tres veces, hemos leído la siguiente noticia en *El Liberal* de Madrid.

TRES HERMANOS MARISTAS

Manzanares 21 (9 n.).—A última hora de la tarde de ayer corrió la voz de que en el Colegio de los Maristas se abusaba deshonestamente de los niños.

El secretario de la Junta local de primera enseñanza D. Pedro Galiana Vines, tomó antecedentes, y cuando se convocó de la exactitud de la especie, presentó la denuncia al Juzgado. Inmediatamente el juez, Sr. Fernández Bernal, comenzó a instruir diligencias, que dieron por resultado la detención de tres hermanos.

Si no mienten los comentaristas la cosa es antigua, y los muchachos cuentan episodios y detalles repugnantes.

El vecindario está indignadísimo. Esta tarde los muchachos ha roto los cristales de la casa-colegio, y entrando por la portada han roto libros y papeles.

En previsión de que mañana domingo pudiera haber algún alboroto, que no es de temer, dada la sensatez de estos vecinos, ha llegado fuerza de la guardia civil.

La Junta local de primera enseñanza celebró sesión, acordando la clausura temporal de ese establecimiento, y la definitiva si no se encuentra dentro de las prescripciones legales, que no se encontrará probablemente.

Los comentaristas a que se presta la anterior noticia no pueden ser más sabrosos, pero nosotros no queremos hacerlos por no incurrir en el desagrado de *Ideal*. Ahora nos ha dado la chifladura por hacer méritos para llegar a una franca y cordial amistad, como que esa serie de artículos que unos y otros hemos escrito, no ha sido más que protección, fuegos artificiales, mucho humo, mucho ruido y pocas nueces. Nuestras mutuas invectivas, nuestros desplantes mutuos no han tenido otro objeto que el de saciar la voracidad del público que, por las trazas, gusta de la carne de cura y de pellejo de periodista, pero de ninguna manera implicaba intención de ofendernos. ¡No faltaba más!

Así, pues, diremos en secreto que todas esas discordias con *Ideal* no han tenido otro objeto que el de pasar el rato.

Y, ¿cómo habíamos de ser tan viles que conociendo el amor impenso que nos profesa G. Santacruz le pagásemos con una ingratitud?

¿No es verdad, angelito?

Ved, pues, las razones que tenemos para no comentar el sacoso de Manzanares. Nosotros no diremos nunca que esos pobrecitos maristas merecían una buena paliza de los padres de los niños atropellados, ¡¡brenos Dios!; y no lo diremos en primer lugar porque eso no agradaría a *Ideal* y en segundo término porque esa pena no se ha establecido todavía en nuestro Código penal. Lo que sí diremos es que hay necesidad de reformar el Código para estos casos.

La verdad, es que la prensa impía infla el perro cuando se trata de estos infelices maristas. Mire usted que publicar en letras de molde los extravíos de los predilectos del Señor, es algo delicado y atrevido.

Por supuesto, ya verán ustedes como resulta que todo eso es mentira: que se trata de uno de tantos testimonios falsos de los rotativos madrileños.

Ya verán ustedes como paran en la cárcel los Hermanos... ó los padres de los Colegiales.

FIESTAS

Fresno de Caracena

Galantemente invitados, agradeciendo deferencias inmerecidas, atisbamos a las fiestas de esta villa riu-sueña, marco que encuadra admirablemente, el cenáculo intensamente bohemio de sus intelectuales. Llegamos y formamos entre los invitados comunes. Somos huéspedes de todos y de nadie, hermoso comunismo que nos agrada.

En la noche del 13, primer día de fiesta, los sacerdotes de Terpsicore, con su pontífice samo don Mariano Hinojar, osequiaron a hermosas señoritas y señoritas con un baile. El

cronista hubo de garrar a invitación de las hermosas... Allí nació la idea de obsequiar a los treallistas con una serenata... jactanciosa. Se ensayaron cantares, coreados por alegres femininas carcajadas. Al poco rato, la alegre jota rompe la serenidad agusta de la noche... Se nos agradece la atención con pastas y licores. Y dejamos a los víctimas de la murga entre «espada», «mala», «puerta» y «olo» palabras de enigma para el cronista...

El 14, don Mannel Lezcano y don Mariano Hinojar, se ocuparon en la preparación del teatro de sociedad, titulado *Ayala*, cuyo local cede gratuitamente don Plácido de Pedro. En este teatro, además de los rendimientos de taquilla, se han gastado buenos anticipos. Por eso, el director del cuadro don Paulino Guillermo, ilustrado médico, no omitió detalle en la representación de «Don Juan Tenorio».

Don Mannel Lezcano hizo un don Juan calavera é iatrépido, increíble y sacrilego, é maravilla. Don Luis Mejía, encarnado en don Emilio Fresno, se mostró digno competidor del anterior. Don Mariano Hinojar, en su papel de Comendador, aintió las escenas, como vengador de nitratumba. Estos sostuvieron a gran altura la representación. No desmerecieron en su ayuda Vicente Montejó, Ciatti; Guillermo Montejó, don Diego Tenorio; don Julián Fresno, Batarelli; Angel Guillermo, escultor, y Enebio Yanquera, Pascual Gregorio de Pedro en el papel de *Centellas* bien. Avellaneda... lo hizo uno que... «ná».

Ellas, superiores. Tomasa Pérez hizo una *Inés* harto romántica. María García, Brígida, caracterizó bien su papel. Especial mención merece la señorita Julia Laguna por salvar las circunstancias con su doble papel, en que estuvo inmejorable, de doña Ana y Abadesa. Dionisia Tolentino y Fernanda Montejó, en Lucia y Ternerá agradaron. El público muy cortés.

El 15, después de admirar la charla amena de hermosas señoritas; y sufrir las palabras de apocalipsis del tresillo, nos despedimos pensando en agradecer desde LA VERDAD las cesivas atenciones que no olvidará.

EL BOHEMIO.

LLAMARADAS

DELIRIO

¡Ven, acercate a mí, sombra querida que busco y llamo con falaz empeño, tormento de mi mente que medita! ¿cómo alcanzarte en delirante ensueño?

No eres materia, pero yo te juro que sombra ó ilusión siempre he de amarte, no es sonar de dinero mi conjuro es ¡ay! del corazón que se me parte.

Ven, te diré loanzas sin reproche, besa mi frente pura, desmayada, rayo de luz que flotas en la noche llega y háblame, quedo en la almohada.

El reloj que colgué en mi cabecera cuenta y roba segundos de mi vida, este eterno esperar me desespera, siento fiebre infernal de suicida.

Ya entras por el cristal de mi ventana tunicada por un rayo de luna; acercate a mi lecho, sombra vana, ya que no encarnas en mujer alguna.

Tu rostro cambias, como en un delirio, por el semblante de otras cien mujeres, rubias, morenas, mi cruel martirio y así me dejas sin saber quién eres...

¿Huyes? ¡Te marchas! Seguiré tus huellas; ¡oh! ya tu sombra en el cristal se esfuma; te sigo a la región de las estrellas, me perderé contigo entre la bruma.

¿Se perderá? La brisa perfumada me la roba meciéndola en sus giros... sólo es rayo de luna en la enramada sólo en la brisa tiemblan sus suspiros.

Ya la veo en la fuente que, indecisa, admira su belleza en los cristales... sólo queda su imagen, su sonrisa, sus dos ojos con brillo de puñales.

Ya la veo en el bosque, en las ruinas, en el río, flotando entre las nieblas... se han borrado sus formas peregrinas al ahuyentar la aurora las tinieblas.

Sigue el reloj contando, en mi ventana brilla la aurora, crece mi delirio; ¿cuándo vendrás, quimera soberana, a acabar con un beso mi martirio?

DANTE RANZ LAFUENTE.

IMPOSIBLE (1)

Era el atardecer de un día grufón de otoño castellano. Alberto Jiménez, mi amigo y compañero de toda clase de lides, me invitó a festejar en su compañía su arribo a la vieja ciudad castellana, que encierra en su recinto amarallado moradas, donde la leyenda se encargó de patentizar la legionaria nobleza de los antiguos señores de la población.

Terminado el opíparo yantar, Alberto alcanzó su pipa y me ofreció tabaco con que cargar la mía.

Admiráramos como se perdían las perezosas azuladas espirales de nuestros cigarros, en el artesonado del regio salón, mientras nuestros francos espíritus se mecían en el mar confuso de la serie de novedades con que, después de una larga ausencia tendríamos que obsequiarlos, cierre al broche de nuestra añeja é inquebrantable amistad.

Altivos campeones del amor Alberto y yo, guardáramos en el álbum de nuestras ilusiones; junto a la pluma que canta gracias, pinta lazos de seda y flores marchitas, tras recuerdos de un pasado borroso, pero feliz, que a su solo destello traía a nosotros las añoranzas de exquisitos amores que dejaron a su paso música de besos en nuestros oídos, sabor de mieles en nuestros labios.

Y era nuestro pesar, que sin ser ser viejos, teníamos mi amigo y yo, en nuestras historias, torcedores que, sin hacernos infelices, amagaban el recuerdo de nuestra juventud bulliciosa.

Éramos, pues, de los seres, que a su paso por la vida, dejan girones de su alma en cada ilusión perdida, en cada nota discordante en el concierto armónico que nuestras existencias queríamos hacer.

Y no era extraño que a nuestro rostro, con tales recuerdos, acudieran al ser turbada nuestra alegría, la carátula triste del dolor, que al elevarse gradualmente, una historia risible para los extraños, la convirtiera en tragedia dolorosa para los corazones de los protagonistas.

Mi intimidad, no enfriada por la ausencia, me obligaba a conocer a Alberto, respetando su silencio y obligándome a guardar prudente discrección para no turbar el hilo de sus pensamientos.

Lo examinaba, como a objeto raro, y notaba que su frente espaciosa, se plegaba en sinnúmero de arrugas, que simulaban el pentágrama doloroso de una existencia errante, isn afectos cariñosos que le ligaran a una vida tan odiada, que tanto nos cuesta defender y tan ingrata nos resulta su pérdida.

Y notas dolorosas de aquel pentágrama doloroso, poema de una vida toda amor, fueron gruesas lágrimas, que corriendo serenas fueron a ser absorbidas en sus labios.

Fue entonces, cuando a mi mente, acudieron en tropel recuerdos de sus cartas llegadas de tarde en tarde.

Retazos de ellas, fueron para mí, la abracadabra mágica que, con su palabra, abrieron a mi razón el camino de la luz, en los pesares de mi amigo.

«Hoy llueve, parece un día de noviembre. Las almas se plegan a la atmósfera y sonrisan cuando el sol Sol alumbrá y lloran en estos días nebulosos engendrados de «plen».

Yo pregunte un día a mi amigo, porque añoraba recuerdos tristes, en países donde el placer y el arte, entre paletadas de luz y alegría, se le presentaba pródigo, dispuesto a dejarse cojer. Y él, entre el amargor de frases en que se dejaba entrever la antigua historia del amor de los amores, sacrificado por el positivismo, único prorador de la vida de los poetas; añadía sincero:

«En mi derrador, todo parece muerto, el equilibrio parece enseñorearse de la tierra.»

«Quise en el bullicio, encontrar levitativo a mis desencantos, y en cada mujer encuentro su retrato y recuerdo su cantar:

Me marché para olvidarla, qué locura... Seguidamente su alma de niño se hundía, volcando en tropel sus ale-

(1) Ensayos de literatura.

grías al recuerdo feliz de una patria amante y de una infancia dichosa.

«¿Recuerdas aquellas tardes en que huyendo de los hombres, paseábamos por las orillas del río? ¿Aquellas tardes en que plaa tras plaa, íbamos engarzando una vía gloriosa?»

«La noche melancólica descendía sobre nuestras cabezas como un fino tamiz, anegando los contornos que iba a ocultar; el río cantaba su canción sonora, que repercutía de peña en peña, ascendiendo luego para turbar el mundo inaccesible de la paz.»

«Hoy, dañado por mis recuerdos, al caer de la tarde, sueño con una patria amante, con la tierra adoptiva que acogí. ¡Tierra de mis amores! ¡Tardes que pasaron! ¡Luces que han ido marchitándose en mi alma! ¿Cuándo tornaré de nuevo? ¡Volved prestas a acariciar mis sueños venturosos de artista!»

Alberto continuaba viviendo para sus recuerdos, y me decidí a separar de sus labios la copa amarga.

Paré mi mano sobre su hombro, mi amigo creyó despertar de un pesado sueño. ¿Pensabas en ella, Alberto?

Mi amigo, con sonrisa amarga, dejándome adivinar el engaño é incitándome con su negativa a que con mi insistencia, le hiciera hacerme partícipe de sus dolores, para tener con quien desahogar su corazón. No, me dijo. Después, avergonzado de su respuesta, rectificó; torturaban y me hacían llorar con su recuerdo, como al Dante, los amores degradados de Francisca y Pablo...

MARIANO CABRERA.

(Continuará)

Para la provincia

De Melilla

En uno de los últimos tiroteos encontró la muerte el jefe de la fracción Ulad-Fetuna, de la kabila de Benibuyagi.

Fué el cansante de que su poblado enviase hombres para engrosar la harka.

Se cree que la muerte de este jefe tendrá como consecuencia que los moradores de Ulad-Fetuna, actualmente guerreando, vuelvan a su poblado.

El teniente Sr. Arana, con sus 40 subordinados de las nuevas fuerzas indígenas, continúa haciendo incursiones por los territorios enemigos.

Los rebeldes están alarmadísimos porque Arana recurre a la sorpresa y a la emboscada, ¡secundado admirablemente por su fuerza, que conoce el terreno en que operan palmo a palmo.

En las posiciones avanzadas continúa la tranquilidad.

Signe el tiempo metido en agua. Se conocen algunos detalles del ataque de los cabileños al fortín de Bucherif.

Un balazo rompió el tacón de una de las botas que llevaba con el morral sujetas a la espalda.

El proyectil atravesó el tacón, la suela, el morral con las ropas que contenía y quedó alojado en la espalda del soldado.

La herida no es grave.

A otro de los heroicos defensores del fortín un tiro le atravesó el gorro y rozó el cuero cabelludo, chamuscándole el pelo y dejándole un trasquilón.

En algunos momentos los moros estuvieron cerquísima, junto a las alambradas, y desde ellas insultaban a los soldados de Borbón.

En medio de la algarabía que levantaban con sus gritos y voces se les oía indistintamente decir:

—Marcharse. Iros de este terreno, que es nuestro.

Luego de las explosiones producidas por la dinamita volvían los moros a las alambradas y preguntaban análogos heridos había producido el explosivo.

Los soldados, ya serenos al saber la causa de las formidables detonaciones, hacían gala de serenidad y del proverbial buen humor de la tierra andaluza en donde nacieron, y contestaban con onchufetas sin distraer su atención y afinando cuidadosamente la puntería para no desperdiciar sus municiones.

El acto del relevo fué de gran emoción.

Formaban al pie del fortín las

que llegaban á sustituir á los cincuenta compañeros que durante la pasada noche habían dado tan grandes pruebas de heroísmo, y al aparecer éstos por la puerta del fortín para formarse fueron recibidos con el himno del regimiento de Borbón, al cual pertenecen todos.

El teniente Sr. Portela y sus cincuenta soldados unieron sus voces á las de sus compañeros, y el himno se cantó por todos con gran entusiasmo, dándose al final vivas á España, al Ejército, al Rey, á la Infantería y al regimiento de Borbón. Dicen de Alhucemas que llegó el crucero «General Concha» conduciendo la correspondencia.

De la plaza se destacó un bote de la compañía de mar, que marchó á recogerla, teniendo á su regreso que ser escoltado por otra lancha del crucero «Carlos V», armada con metralladoras.

De Alhucemas

Al amanecer comenzó á ser hostilizada la plaza con fuego de fusil. Numerosos cabilenos, parapetados en los acantilados y en las rompientes de la playa, fueron los autores de la agresión.

En la plaza se tomaron las precauciones de costumbre en este caso, pues los agresores disparaban solamente cuando creían asegurado el blanco.

Los pacos, que eran muchos, estaban escogidos entre los mejores tiradores.

Parte de la guarnición fué convenientemente distribuida en las mullas, con orden de disparar tan solo cuando en la playa se vieran enemigos.

Así duró la mañana hasta las once, que apareció el vapor correo. Los moros arrieron el fuego, y de la isla salió un bote de la compañía de mar para recoger la correspondencia y el pasaje.

Con gran rapidez se coronaron de enemigos las crestas de las montañas que rodean el islote, y muchos kabilenos montañeses bajaron por los barrancos, situándose en lugares estratégicos de la costa para hostilizar las embarcaciones.

Fué tan intenso el fuego de fusilería que se hacía desde tierra, que las baterías de Alhucemas tuvieron que hacer fuego rápido para proteger la marcha del bote, á cuyo alrededor caían muchos proyectiles, hasta que pudo alejarse fuera del alcance de los fusiles de los rebeldes.

El retorno del bote fué aún más arduo.

Disparaban los moros con más ímpetu y su fuego nutridísimo hizo necesario que el crucero Carlos V coadyuvase con disparos de cañón al fuego de las baterías de la plaza.

Un bote del crucero, armado con metralladora, dió escolta al de la compañía de mar.

Así pudo llegar á la plaza la co-

respondencia sin que, afortunadamente, tuviéramos que lamentar ninguna baja.

Por la tarde ha seguido el fuego de los pacos, que en algunos momentos ha sido contestado por los cañones de Alhucemas, en donde no ocurre novedad.

Los rebeldes, fuera del alcance de los fusiles y aprovechando las condiciones del abrupto terreno, construyen de prisa y corriendo numerosas trincheras.

Estos trabajos obedecen á haber circulado entre ellos el rumor de que nos disponemos á efectuar un desembarco en aquellas costas para tomar nuevas posiciones.

TELEGRAMA OFICIAL

Comandante general al subsecretario.

Regresó de Nador á esta plaza un batallón Africa y media sección ambulancia, saliendo para Nador un batallón Melilla y una batería montada.

Otra de estas baterías marcha de Nador á Zeluán.

Comandante militar Alhucemas dice que amanecer rompió fuego contra enemigo, que hostilizaba dicha plaza, y al llegar después vapor Sagunto fué también hostilizado bote que conducía pasajeros y correspondencia, auxiliando operación Carlos V, que desembarcó bote armado para que marchase á vanguardia del que conducía pasaje y correo, protegiéndolo.

No ocurre más novedad en el territorio.

LA POLITICA

Canalejas ha vuelto á restablecer la normalidad constitucional á la vista de las proximas elecciones de concejales.

No debemos pues á deseos de gran demócrata del rey el que la normalidad haya surjido y si á la necesidad puesto que tanto á él como á los diferentes políticos les urgía para poder hacer los preparativos electorales.

El fanesto hombre demócrata, tan funesto para el país como el mismo Maura, ha logrado con su dictadura de cerca de un mes equiparar España á cualquier Nación del Asia, no de China en la que el espíritu rebelde hace que el Celeste imperio se eleve por cima de muchas naciones europeas, puesto que, desechado el uso del opio, los chinos han vuelto por los fueros de la libertad y siguen su camino de reivindicación que se encuentra ahora ante los sucesos de Pekín que, como las demás provincias del Imperio, será en breve tomada por los republicanos que en todos sus encuentros derrotan á las tropas leales.

¡Hermoso resurgir el del Asia! Ayer el Japon, hoy China.

¡Triste destino el de España, que ya ni á esa gran nación puede compararse!

Ahora bien: el gran demócrata español, que fué un día esperanza de la nación y que sus prestigios se extendían por todas las naciones liberales, como hombre de energías y de reconocida enjundia, que mereció por alguien el ditirambo de que era la ética hecha piltrafas.

Es triste, solemnemente triste que los amantes de la libertad tengan que reconocer el fracaso de Canalejas.

Canalejas, sin duda, iba bien en el machito de la previa censura y no puede pasarse sin ejercitarla. Así denuncia á diestro y siniestro periódicos republicanos por el capricho de que no hablen de él, y debiera comprender el Presidente del Consejo, que si todos le censuran, va en ello algo más que el ser opositoristas á él, va con ello la pérdida de las ilusiones puestas en él, que se juzgó como á gran demócrata, hasta que el azar lo puso en condiciones de calarse la casaca de palaciego, echando á rodar todo su hermoso historial de sembrador de ideas.

España entera condena la conducta del liberal secretario del Monarca, al que otra suerte le deparaba la Nación de haber seguido en la situación su conducta de la oposición. No es con palabras, no es con discursos y sí con hechos como se gobierna.

Hoy la situación política está perfectamente deslindada. Legalizada la cuestión económica, terminadas las negociaciones con Francia y hecho ley ó desechado el proyecto de servicio militar obligatorio, Maura empuñará las riendas del poder, Canalejas le prepara la subida y... Dios nos coja confesados.

CRONICA LOCAL

Mañana, á las nueve y media de la noche, en el local del Centro republicano (Instituto, 6, planta baja), se inaugurará la campaña electoral para las elecciones de concejales, con un mitin en el que se hará la presentación de los prestigiosos candidatos que el partido republicano lleva á los comicios.

Harán uso de la palabra, además de los candidatos al cargo concejil, propagandistas de la idea en la localidad.

Continúa en satisfactorio estado de salud la distinguida señora de nuestro buen amigo D. Juan Aparicio Lapuerta, que días pasados dió á luz una hermosa niña.

Celebramos el acontecimiento y el estado de la parturienta, felicitando á nuestro amigo Aparicio por la venida al mundo de su hija.

Estamos dentro del período electoral: así lo anuncia el Sr. Gobernador en el Boletín oficial extraordinario del día 22 del actual, que convoca para la renovación de la mitad de los concejales para el día 12 de Noviembre próximo.

Se encuentran en Soria los Ingenieros encargados de comprobar los estudios hechos por la casa Inglesa, que representa el Sr. Pradera, para la construcción del ferrocarril de Burgos-Soria-Calatayud.

Ha regresado á Soria, nuestro buen amigo y por muchos años convecino, el conocido maestro de obras D. Victoriano Royo.

El domingo se verificó el sepelio del cadáver de la niña Luisita Peña Llorente, al que concurrió enorme manifestación de duelo que testimoniaba las simpatías que la familia disfruta en la capital.

Compañamos en su justo dolor á sus aflijidos padres.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo D. Cándido Vitoria, competetísimo médico de la villa de Agreda.

En la Audiencia provincial se están celebrando distintos juicios por Jurados, en los cuales, hasta ahora, ha resplandecido la inocencia de todos los acusados.

El Marqués de Santillana en Soria.-- El sábado llegó, por fin, en su automóvil el Marqués de Santillana. A las siete de la noche del domingo se reunió en el salón de actos del Ayuntamiento la Junta gestora de ferrocarriles para oír las explicaciones del Sr. Marqués que en síntesis dijo lo siguiente:

Que en el momento en que se hiciese con 15.000.000 de pesetas que costará la obra proyectada constituiría la fianza para optar á la subasta:

Que tal suma no la tenía ahora, pues para adquirirla tendría necesidad de liquidar de otros valores:

Que el no quería ofrecer lo que luego no podía cumplir, y que los que habían esperado años y años bien podían sin impacencias, esperar meses, pues él, por negocio, llevaría á cabo la obra.

Las manifestaciones de Santillana,

satisficeron á los señores de la Junta.

Aplaudimos como se merecía la franqueza del ilustre prócer y sin que le neguemos buena fé en sus propósitos hemos de manifestar nuestro desencanto pues, aunque comprendemos que obras de la importancia de esta necesitan un madurado examen, entendíamos que el Sr. Marqués de Santillana (al hablar con la Junta Gestora para que esta lograse el aumento de subvención á 60.000 pesetas por kilómetro) tenía bien estudiado el asunto, pero ahora resulta que todo ello está en embrión, y que nada en concreto se puede decir.

Es verdad que quien esperó tantos años bien puede aguardar meses pero á nadie extrañará que, en alas del deseo, nos colime de desencanto todo lo que no sea principiar las obras.

Nosotros también estamos convencidos de que tarde ó temprano la prolongación se hará; pero ¡ojalá que el silbato de la primera locomotora no sea el que hiera los oídos de nuestros nietos!

El Sr. Marqués de Santillana ha obrado con exquisita corrección y ha hablado con una sinceridad que le honra. Estudia el negocio: busca capitales y cuando los haya encontrado y haya visto que el negocio es de positivos resultados, entonces prestará la fianza y llegará á la subasta. Antes, y en eso hace muy bien de ningún modo.

Resumen, que todos esos anuncios de inmediata construcción de la línea se quedan para un plazo indefinido, que lo mismo puede comprender muchos meses que muchos años.

Se asegura que ha sido nombrado Gobernador civil de San Sebastián el diputado á Cortes señor conde de Pinofiel, tan querido en nuestra ciudad por su caballerosidad nunca desmentida.

AGENCIA JULIAN MENDEZ
funeraria de JULIAN MENDEZ

Montada esta Agencia en consonancia con las necesidades modernas, se encarga de practicar cuantos avisos y diligencias reclame el más exacto cumplimiento del servicio, y á precios sumamente económicos.

Elegantes surtidos en cajas, coronas y cintas

Los avisos se reciben en la calle de la Zapatería, núm. 26, y plaza de San Esteban, 4, carpintería.

El libro de Duruelo

¿QUIÉN ES EL AUTOR? Por B. Artigas Arpón

Se ha paeato á la venta desde el día 1.º de octubre en la librería de Miguel Viñals, sucesor de Fermín Jodra, y en la imprenta de este periódico, al precio de UNA PESETA EJEMPLAR.

IMPRESA
DE
MARCELO REGLERO
Plaza de Aguirre, núm. 2.
SORIA

Grandes economías en toda clase de impresos.
Especialidad en trabajos de lujo.
Folletos y reglamentos.
Trabajos comerciales.
Esquelas y recordatorios convenientes y en relieve.

PRECIOS ECONOMICOS
Plaza de Aguirre, 2

ATENCIÓN! SIN RIVAL EN SU CLASE
CAFE OBRERO
Precios económicos
Café á 15 céntimos.—Gaseosas, 15 id.—Café con pasta, 15 id.—Variedad en licores, todos del país á 10 céntimos media copa. Hay tarjetas sabonadas para 30 cafés, á 4 pesetas. Hablad y os convenceréis
Antigua Plaza de Herradores.

Estas correlaciones son pues un hecho; pero de ahí á crear en la correlación establecida por la Astrología, la Nigromancia y la Frenología va una gran distancia.

La Astrología sostuvo con verdad, que había una relación entre el individuo y el Cosmos, pero su falsedad era conocida.

La Quiromancia y la Frenología se han ceñido á correlaciones más inmediatas, las que existen entre lo físico y lo mental del hombre, y han pretendido sacar la condición del alma por la inspección del cuerpo, pero tal pretensión resulta tan vana como la astrológica. Querer sacar por la inspección de las rayas de la mano ó del tamaño del cráneo el porvenir del individuo ó su carácter es insensato. Los pliegues de la mano no dicen más que la mano se dobla por ese lado y no por otro, y la cabeza puede ser grande ó pequeña según el tamaño de los musculos que la recubren y el espesor de los huesos que la forman.

Más atinado que la Quiromancia y la Frenología anda el vulgo al decir que la casa es espejo del alma; pero este conocimiento no es sacado por correlación, sino por expresión, porque para nuestra vida de relación con los demás nos interesaba mucho conocer el estado de ánimo de los que

Si ordenáramos todas las variaciones mentales que conocemos no podíamos formar con ellas una serie continua, se nos ofrecerían de trecho en trecho escalones que representarían verdaderas soluciones de continuidad, lo cual nos llevaría á afirmar que no hay continuidad en la vida intermental.

De igual modo si tomáramos la talla de los mozos alistados un año en un pueblo, se nos ofrecerían estos escalones al ordenarlos; pero si la tomáramos de todos los años y de todos los pueblos ¿se nos ofrecerían tales escalones?

Mendeleyet ordenó los cuarpos simples por sus pesos atónitos y pensó, que aunque se le ofrecían en serie discontinua, estos escalones podían estar ocupados por cuerpos que nuestros medios de investigación no habían podido todavía poner al descubierto. Anunció su profesia al mundo científico, y hoy, antes de que muera el profeta hánse ya descubierto tres de los cinco cuerpos profetizados: tales son el germanium, el gallium y el escandium.

El descubrimiento del elio en química, el del planeta neptuno en astronomía; el de la lengua arriana en filología, y el del



Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segur la enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona con preferencia á cualquier otro, escribió Víctor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (año 1810 de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin cochar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Sr. Provisor del Liceo Nacional de Bayona Bajos Pirineos (Francia)

LA DELICIA
CONFITERIA DE
Epifanio Hiso

Esta antigua confitería que durante muchos años ha estado instalada en la calle del Collado, núm. 43, se ha trasladado al núm. 29 de la misma, antigua confitería de «La Campana», donde encontrará su numerosa clientela y el público en general un abundante surtido en todo lo concerniente al ramo de confitería, pastelería y repostería.

Se vende herramienta de Confitería, con máquinas de moler Almendra y Chocolate.

Collado, 29, Soria

LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetillas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotograbados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

cráneo de Java y el del anfibioxus en Historia natural, nos muestran la ley de continuidad precindiendo á la naturaleza toda y nos hacen pensar, si los escalones á que antes nos referíamos del orden mental, se deberán á verdaderos puntos ciegos de nuestra retina mental ó á forinas que todavía no han en contrado condiciones de estabilidad.

Aun con el escaso desarrollo que la Psicología tiene, pueden, esto no obstante; ponerse de relieve las formas inestables de la vida mental sobre todo en la atención y en la memoria.

La atención no se nos aparece como un proceso continuo, sino como discontinuo, de tensión y relajamiento, en que el relajamiento representa una forma inestable en que no depende de la falta de intensidad del excitante, puesto que se ofrece en la intensidad más constante y delicada como el tic tac de un reloj de bolsillo colocado á lo máxima distancia perceptible; ni aun depende del interés que refuerza la atención.

Respecto á las formas inestables de la memoria, bastará reparar que los olvidos no son otra cosa, y que todo el valor de la neumotecnia estriba en mezclar las formas

NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS
FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?
AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

A nuestros lectores

Todo suscriptor poseedor de un recibo de suscripción por un año al periódico LA VERDAD, tendrá derecho á una participación de cincuenta céntimos de peseta que la Administración de este periódico regala á sus favorecedores, en un billete de la Lotería de Navidad del corriente año, que oportunamente tomará esta Administración y cuyo número publicaremos. Esta concesión se entenderá desde 1.º de Abril de 1911. La correspondencia administrativa se dirigirá á esta Administración, Bernardo Robles, 10, Soria.

inestables con las estables para que no se esfumen y pierdan.

Las variaciones de los procesos mentales más elementales como la sensación y el sentimiento guardan su correspondiente correlación con los procesos físicos sin los cuales no podrían darse, así como los procesos mentales más complejos guardan á su vez esta correlación con las más elementales.

El conocimiento de estas correlaciones es muy interesante, porque medido un proceso nos ahorraremos de requisar las múltiples procesos que le son correlativos; ni más ni menos que lo que hacemos cuando queremos distinguir un hombre de otro, que no nos detenemos á ver todas las partes de su cuerpo; si no aquellas que estimamos más típicas que son siempre las más conocidas.

Nadie duda de la correlación en que se dan la atención, la percepción y la memoria. Y dentro de esta última correlación en que se dan las varias memorias donde el alza de una, trae necesariamente aparejada una baja en las demás y aún en las otras funciones mentales.

¡Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, deñiendo á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en la patria nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y alteza de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todas aquellas cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no le tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.